

**Hermenéutica y Conocimiento en la Poesía de
Ramos Sucre**

*Aníbal Rodríguez Silva
Universidad de los Andes*

*Y tanto más cuanto que el diálogo
que somos nosotros mismos
consiste en el nombrar a lo
dioses y llegar a ver el mundo en la palabra*

Martín Heidegger.

1. - Ramos Sucre: Lector de Vida.

A.- Esto no es más que una lectura sobre un lector, recreador no de ilusiones eruditas sino de vida, es decir de lenguaje. Entramos en el círculo hermenéutico. Este es un intento de interpretación de unos textos que a su vez interpretan el mundo-de-la-vida. Cuando el poeta cumanés recrea en sus poemas una especie de cuadros históricos del mundo clásico y medieval, su objeto no es el demostrar su erudición, sino porque considera que en el lenguaje, como lo dirá Hurlssel, se objetiva el mundo de la vida; o como lo había expresado antes W. Dilthey “Llamamos hermenéutica a la doctrina de arte de comprender las manifestaciones de la vida fijadas por escrito”.

Podemos inferir dos elementos de análisis que nos interesa destacar: la vida posee una pre-estructura hermenéutica y es en el lenguaje donde se objetivan las manifestaciones esenciales de la vida. Creemos que la poesía de José Antonio Ramos Sucre está sostenida por este concepto de lenguaje, por demás muy actual. Las siguientes “Granizada” publicada en la Revista **Élite** en 1929, nos servirán para explicar el concepto de lenguaje de Ramos Sucre: **Un idioma es el universo**

Aníbal Rodríguez Silva

Traducido a ese idioma (Ramos Sucre, 1929). La condición del lenguaje no es la de comunicar, ni mucho menos ser un referente del mundo, sino que como en Martín Heidegger, en este acaece el mundo. En el lenguaje estarnos ante la experiencia de ser-en-el-mundo. La noción de lenguaje de Ramos Sucre es definitivamente antológica, cada palabra participa del ser de las cosas del universo, por eso, la definición de idioma que subyace en este aforismo es que el universo o el mundo se hacen mundo en el lenguaje, en el idioma. Existe una relación de entidad entre ser y lenguaje. El otro elemento que nos parece interesante es el de universo como traducción, es decir, que un idioma es una traducción del universo traducido a ese idioma, dicho de otro modo, en el idioma se materializa la preestructura hermenéutica del mundo-de-la-vida. Lo que merece destacarse es lo novedoso del concepto del lenguaje en Ramos Sucre y su vínculo con uno de los autores más importantes de este siglo: Hans Georg Gadamer, quien expresa que la tarea La traducción es análoga a la de lector de texto o interprete,- **“La tarea propia de producción propia del traductor no se distingue cualitativamente, sino sólo gradualmente de la tarea hermenéutica general que plantea cualquier texto”**. Sin embargo, este concepto de lenguaje recorre largos períodos de la historia del término, que bien ha desarrollado el autor alemán; desde los presocráticos hasta llegar a nuestro siglo con lo que se ha denominado como giro lingüístico. Se trata en definitiva de considerar la creación literaria como análoga a la del lector o del traductor, lo que el escritor realiza no es más que una traducción particular del mundo Pero como los poetas de la Modernidad lo habían intuido, el lenguaje resulta carente para expresar lo real, Borges dirá que éste no es más que pobres traducciones de lo real, también de esa forma se expresan Mallarmé y Wittgenstein. La otra granizada de Ramos Sucre es: **El hombre ha inventado el símbolo porque no puede asir directamente la realidad**. Como lo estableció Michel Foucault en un primer momento, las palabras contenían en esencia a las cosas que nombraban, con la Modernidad y a partir del Renacimiento esta noción se desplazó, el lenguaje no puede asir el ser de las cosas que nombra, el lenguaje funciona como adecuación; el símbolo sustituye al objeto que nombra.

B.- José Antonio Ramos Sucre (1890-1930) fue un buscador de verdades humanas, de lo profundo que subyace en el fondo de los seres humanos. El malestar físico y psíquico de sus personajes es también el mal que anida en los desventurados, en los olvidados del paraíso que somos de alguna manera todos los hombres. Construye así su particular bestiario de la humanidad, para nosotros (él y sus lectores) que detrás de nuestras horribles máscaras no hacemos otra cosa que amar

Hermenéutica y Conocimiento en la Poesía de Ramos Sucre

la belleza y la verdad: "Yo adolezco de una degeneración ilustre; amo el dolor, la belleza y la crueldad' .(Ramos Sucre, 103),

Esto, como ya dije, es una lectura, una pasión. De otra manera, imposible acercarse a esta obra. Sumergido como estoy en esta agua oscura busco desesperado un poco de luz, esta luz me enceguece y sigo mi tránsito de humilde lector, perdido en las páginas de tres hermosos y oscuros libros. Esta angustia sólo revela mi propia contradicción, la de quienes vivimos a la intemperie, solos y tristes, sin Dios ni dogmas: el hombre intentando buscarse a sí mismo a través del texto literario, artístico o religioso. Cuando Ramos Sucre toma la figura de algunos Santos, prefiere a los pasionales, aquello; que después de experimentar los azares de la vida emprenden su particular búsqueda: San Agustín, San Bruno, San Francisco de Asís, listo es una pasión, una nostalgia, un deseo. El vértigo que produce la lectura de unos signos de extraños códigos, de unos textos ambivalentes que dicen y no dicen, que hablan y callan a la vez. Pasión, nostalgia y deseo, veo (o me veo) en estos poemas, pasión por la escritura, nostalgia de un mundo mejor, búsqueda de la belleza en un mundo abandonado al mal y la escritura como utopía y a la vez deseo de la muerte. Constantes que forman un círculo como serpiente que se muerde la cola, la escritura de Ramos Sucre recorre este tránsito hasta llegar a la muerte. De la oscuridad a la luz, pero ella dura muy poco, como la belleza es efímera, apenas obtenemos como presea una flor.

Los personales poéticos de José Antonio Ramos Sucre viven en el límite, en el horror o la belleza, algunas veces los extremos se tocan. No se trata de apartarse del mundo, de eludirlo, por el contrario, inician un viaje a lo interno del hombre, la escritura como forma de enfrentar la muerte y la imaginación como aliada de la libertad, único lugar posible del hombre moderno que anunció la muerte de Dios. Los personajes poéticos se sienten solidarios con los desventurados de la tierra, con los expulsados del paraíso. ¿Y no es el hombre moderno el más solitario de la historia de la humanidad? En la Modernidad se hace patente el mito cristiano del hombre como expulsado del paraíso. Creemos que cierto nihilismo se encuentra presente en la poética Ramos Sucreana, pero dejemos ese tema para más adelante.

2. - Nostalgia y Utopía

A. El movimiento filosófico que nace a finales del siglo XVII y principio de XVIII y que conocemos como Ilustración, mostrará prontamente las fisuras de sus

Aníbal Rodríguez Silva

bases teóricas. La fundamental crítica a la Razón Ilustrada y al optimismo de esta la encontraremos en un primer lugar en el Romanticismo y en la filosofía de Nietzsche. Aunque las Vanguardias de principio del siglo XX nacen y se afianzan en el optimismo a los avances de la tecnología, Ramos Sucre optará por otra vía, las anacrónicas, en rechazo a los postulados de la Modernidad. Su ideal de belleza estará en los arquetipos de la cultura clásica y medieval, pero este ideal se presenta como nostalgia, o como lugar de la imaginación y la escritura.

Será necesario que los cultores de la belleza y del bien, los consagrados por la desdicha se acojan al mudo asilo de la soledad, único refugio acaso de los que padecen de otra época, desconcertados por el progreso (Ramos Sucre, p. 1).

Este fragmento de **Elogio de la Soledad** constituye una crítica a uno de los valores fundamentales de la Modernidad, la noción de progreso y la historia como instante progreso. Resulta paradójico el resultado de la poética de Ramos Sucre, hacerse moderno con una crítica a uno de los valores fundamentales de lo moderno; idea de progreso y la idea de la historia como una línea de ascenso. Ramos Sucre pareciera optar por un concepto más nietzscheano: la historia como eterno retorno. Por otro lado la soledad no como quien huye de la realidad, como quien la evade, sino como quien enfrenta la realidad mitológica del hombre, la soledad también como comunión con el universo, por ello nos dice: *todos los desventurados son mis hermanos y los amo*. En el mismo poema aclara que, la condición de solitario no hace que eluda su ininterrumpida responsabilidad: *No rehuyo de mi deber de centinela de cuanto es débil y bello*. El concepto de belleza como en los griegos está unido al de justicia y por supuesto a su condición de Eremita o solitario, la voz poética vive el dolor ajeno porque también es el suyo. Esta condición de solitario produce una suerte de estado de gracia que lo lleva a recuperar el espacio adánico perdido. Frente a un mundo abandonado al mal se opone el espacio de la casa, como lo virginal. En **III Discurso del Contemplativo** lo describe de la siguiente manera:

Amo la paz y la soledad; aspiro a vivir en una casa espaciosa y anticua donde no haya otro ruido que el de una fuente, cuando yo quisiera oír su chorro abundante. Ocupará el centro del patio, en medio de árboles que, para salvar del sol y del viento el sueño de sus aguas, enlazan las copas gemebundas. Recibiré la única visita de los pájaros que encontrarán descanso en mi refugio silencioso. Ellos divertirán mi sosiego en el vuelo arbitrario y el canto natural: su simpleza tic inocentes

Hermenéutica y Conocimiento en la Poesía de Ramos Sucre

*criaturas disipará en mi espíritu la desazón exasperante del rencor,
aliviando mi frente el refrigerio del olvido.*

Consideramos que la metáfora de la casa es clave en la comprensión de la poesía de Ramos Sucre, espacio donde el poeta se refugiara para guarnecerse de un mundo abandonado al mal, mundo cruel que lastima. En el poema, la casa está construida arquitectónicamente perfecta para establecer una relación armoniosa entre ella y la naturaleza, lugar donde es posible recuperar el espacio perdido en el cual naturaleza y hombre tenían una relación perfecta, en fin, espacio adánico. La metáfora de la casa nos lleva a una más amplia, la patria; no como territorio que ocupamos sino como lugar de la palabra. Para los griegos extranjeros eran aquello que no poseían su misma palabra, su idioma. La verdadera casa es la del idioma que a su vez es la única patria. Según Heidegger en **Carta sobre el Humanismo** afirma "*Es el lenguaje la casa del ser en la que el hombre morando. (...) pertenece a la verdad del ser*" Heidegger a partir de la interpretación de los poemas de Holderlin, afirma que el hombre moderno es un hombre sin patria debido a que ha olvidado la pregunta fundamental, por el ser, es decir, el hombre moderno vive "*La experiencia del olvido del ser*". El llamado de Holderlin a los alemanes en su poema **Retorno a la Patria**, no es que vivieran un nacionalismo, sino más bien que busquen la esencia de la patria, el morar histórico en la cercanía del ser, es morar es inorar en el lenguaje, esta es la patria del hombre, la casa del ser. En Ramos Sucre el lenguaje es el lugar donde el hombre puede morar sin que el mundo exterior lastime, la escritura y el poema se convierten en lugar de la utopía.

B. Muchos de los poemas de Ramos Sucre están elaborados como si se tratara de construir cuadros históricos o grabados de época, ejemplo de ello lo dedicado al pintor alemán Alberto Durero, sin embargo, su aspiración es mucho más profunda que la recreación de cuadros históricos, su aspiración "**es arquetipar los ideales humanos: El Caballero, El Monje y El Trovador**"

Los tres arquetipos intentarán conseguir tres ideales: la belleza, la justicia y el conocimiento. Los tres persiguen los mismos ideales pero a través de distintas vías, en algunos casos el encuentro de la belleza, la justicia y el conocimiento se lograrán en un mismo acto:

El monje a través de la soledad intenta lograr la iluminación que le proporcione el conocimiento y el bello. Igualmente lo hace el caballero a través de la búsqueda

Aníbal Rodríguez Silva

Del amor cée la amada, y por supuesto el trovador: la poesía no es sino una forma de conocimiento y lo bello. Igualmente lo hace el caballero a través de la búsqueda amor de la amada, y por supuesto el trovador: la poesía no es sino una forma de conocimiento de lo justo y lo bello.

Creo que es el anhelo fáustico el que resume estos ideales. ¿No resumirá Fausto estos tres arquetipos? Veamos el poema **La Redención de Fausto**: (Ramos Sucre, 209), Fausto es un buscador de conocimiento:

"Leonardo Da Vinci gustaba pintar figuras gaseosas, [...]. Dejó en manos de Alberto Durero, habitante de Venecia, un ejemplar de la Gioconda célebre por su sonrisa mágica.

Ese mismo cuadro vino a iluminar, días después la estancia de Fausto. El sabio se fatigaba riñendo con su bachiller presuntuoso, de cuello de encaje y espadín, y con Mefistófeles, antecesor de Hegel, obstinado en ejercitar la síntesis de contrarios, en equivocarse el bien con el mal.

Fausto lo despidió de su amistad, volvió en su juicio y noto por primera vez la ausencia de la mujer.

La criatura espectral de Leonardo Da Vinci dejó de ser una imagen cautiva.

Pasó la mano sobre el hombro del pensador y apagó su lámpara vigilante" (Ramos Sucre).

Este poema es una pieza clave en Ramos Sucre, aquí observamos claramente la relación entre dos sabios, dos buscadores de lo profundo del alma humana; Da Vinci y Fausto, pero se le agrega un nuevo elemento la figura poética, enigmática y misteriosa de La Gioconda. El final del poema es absolutamente revelador, es en momento cuando se produce la relación de conjunción, de conocimiento y amor de la Gioconda, ésta apagará la lámpara vigilante, el conocimiento se ha producido.

En Ramos Sucre los ideales de belleza, justicia y conocimiento parecen ser parte de las leyes de la naturaleza. La acción emprendida por los personajes persigue

Hermenéutica y Conocimiento en la Poesía de Ramos Sucre

ponerse en comunión con el universo, lo que el monje, el caballero y el trovador persiguen es **"Unir el medio con el fin"**, es decir que la acción humana se armonice con la acción de la naturaleza, surgiendo de esta manera una especie de panteísmo religioso. El poema **"La Verdad"** es fundamental: (Ramos Sucre, 313).

"Según la ciencia natural, la belleza de la golondrina es el ordenamiento de su organismo para el vuelo, una proporción entre el medio y el fin, entre el método y el resultado, una idea socrática.

(...)

Un astrónomo desvariado cavilaba en su isla de pinos y roquedos, presente, de un rey, sobre los anillos de Saturno y otras maravillas del espacio y sobre el espíritu elemental del fuego.

(...)

Recupero el sentimiento humano de la realidad en medio de una primavera tibia. Las golondrinas habituadas a rondar los monumentos de un reino difunto, erigidos conforme a una aritmética primordial tuvieron hasta el clima riguroso y dijeron al oído del sabio la solución del enigma del universo "(nota)

Como nos dice Guillermo Sucre, en el libro ya citado, este poema es clave la producción de Ramos Sucre, en él podemos observar cómo el universo esta sostenido por unas leyes armónicas, la golondrina es expresión de esa perfección el universo, pues, está sostenido por una **"aritmética primordial"**, encontramos que la golondrina **"tiene una sabiduría innata"**, es decir, sigue el curso de unas leyes de la naturaleza, por eso tiene una **"proporción entre el medio y el fin entre el método y el resultado"**, y en esta suerte de universo matemático serán golondrinas quienes lograrán revelar al sabio extraviado **"El enigma del universo"**. Al respecto Guillermo Sucre considera que la naturaleza está sostenida por leyes matemáticas, en las cuales se armoniza, como en las golondrinas, **medio con el fin, el método con el resultado"**.

Si observamos los poemas poeta dimanes podemos ver cómo estos están contruidos con una perfección casi matemática, en donde el adjetivo no sobra, evitando la retórica de "la poesía elocuente, de allí, pues, que no encontramos un elemento de más ni uno que so en esta poesía. Aquí encontramos una armonía entre la expresión y la forma con

Aníbal Rodríguez Silva

Que se encuentran **La Máscara, la transparencia** (Sucre, Guillermo, p. 71) que **“la muerte es una de las experiencias dominantes en esta poesía”** y lo emparenta con otros escritores suicidas como Leopardi y Lucrecio.

Si seguimos la noción de escritura como lectura, podemos encontrar que son los libros que se intertextualizan en la obra de Ramos Sucre Cuando decimos debemos aclarar que la visión que aporta el poeta dimanes es una visión inédita, original.

En este sentido, la visión sobre la muerte en Ramos Sucre está muy cercana a la visión que aparece en la obra del poeta florentino Dante Alighieri. Johan Huizinga, artículo que aparece en su libro **El Concepto de Historia**, titulado **"La imagen de la muerte en Dante"**, nos dice que para Dante la muerte era **“Aquella ofenda que, el poeta anhela para sí y para el mundo y que sólo encontraba muerte”** (Huizinga, Johan, 1974).

La muerte en Ramos Sucre es, como ya dijimos, una especie de búsqueda de paraíso perdido como lo era para Dante. En el poema **"El discurso del contemplativo"**, vimos cómo el poeta aspira una casa espaciosa y ese lugar será o servirá para el encuentro con la muerte: (Ramos Sucre, 39).

"Ella vendrá, en lo más callado de la noche, a sorprenderme junio a la muda fuente... ...A mi cadáver sobraré por tardía la atención de los hombres: antes que ellos, habrán cumplido el mejor rito de mis sencillos funerales, el beso virginal de aura despertada por la aurora y el revuelo de los pájaros amigos"

Entonces, en ese lugar inédito, sorprenderá la muerte a Ramos Sucre. Pero un tránsito para lograrla, al igual que Dante será la escritura, la imaginación irá acceder a ese estado deseado. La muerte es en Ramos Sucre un deseo o es la escritura, una actividad dinámica y dialéctica. La escritura servirá de tránsito de la oscuridad hacia la luz, es el movimiento efectuado desde la movilidad inmovilidad: desde el silencio. La muerte es el último momento del conocimiento.

